

ELOGIO DE LA ESCRITURA CREATIVA EN LA CLASE DE E/LE

Miguel Salas Díaz

(Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian, China)

Resumen

La creatividad no es solamente un valor importante en la enseñanza, sino una herramienta muy útil en el aula de ELE. Este artículo explica las ventajas de la escritura creativa y lúdica las ejemplifica con algunas actividades para poner en práctica con los alumnos de español.

Palabras clave: ELE – Creatividad – Azar - Expresión escrita - Actividades.

Abstract

Creativity is not only an important value in education, but also a very useful tool in ELE classroom. This article aims to explain the advantages of using creative and recreational writing and suggest some activities to implement with Spanish language students.

Keywords: ELE- Creativity – Random – Writing - Activities.

Introducción

Durante las últimas décadas, el enfoque por tareas de la enseñanza de idiomas ha difundido un modelo de educación en el que las cuatro destrezas a adquirir (expresión oral y escrita, comprensión auditiva y lectora) han sido trabajadas en conjunto y siempre integradas en contextos didácticos complejos enfocados a la ejecución final de una tarea concreta. Así, por ejemplo, si el objetivo final de toda la unidad didáctica es expresar por

escrito una reclamación, o explicarle a un doctor los síntomas de una enfermedad que padecemos, el profesor planea actividades que hagan ejercitar al alumno las cuatro destrezas sin perder nunca el objetivo final de la unidad.

En mi opinión, el enfoque por tareas ha hecho progresar enormemente la enseñanza de idiomas. Las ventajas del método son muy superiores a sus desventajas y permite que el alumno integre los conocimientos aprendidos a su vida diaria con más rapidez y naturalidad que antes. Sin embargo, se ha dejado algunas cosas en el camino, la principal de las cuales es, a mi modo de ver, que es conveniente, de vez en cuando, escribir por escribir, sin las restricciones de una tarea final que lo ordene todo y, sobre todo, sin un objetivo utilitario. En definitiva, escribir es positivo para el alumno, aunque no esté aprendiendo a rellenar un albarán, a solicitar un trabajo o a escribir a un amigo lo maravillosas que han sido sus últimas vacaciones.

Este artículo pretende dar argumentos a favor de la escritura creativa o lúdica, de la escritura sin intención aparente. Aportaremos después una serie de ejercicios que pueden servir como punto de partida de la clase de expresión escrita.

Consideraciones teóricas

¿Cuáles son las ventajas, entonces, que la escritura lúdica puede aportar al estudiante de una segunda lengua?

En primer lugar, la escritura creativa ofrece ventajas que trascienden el aprendizaje de cualquier lengua y que nunca podrá proporcionar la escritura programada de *curricula vitae*, de invitaciones a fiestas o de tarjetas de felicitación: la escritura creativa pone al alumno ante la necesidad de sacar de sí mismo respuestas que satisfagan el enunciado de la actividad, de hacerse a sí mismo, y no a un patrón de escritura, las preguntas, de enfrentarse a una página en blanco con su capacidad de inventar –y un diccionario, si la actividad lo requiere– por todo recurso.

La creatividad es una capacidad absolutamente olvidada en la sociedad actual. Ni siquiera los modernos programas educativos, con toda su nueva pedagogía y sus valores transversales, le prestan atención a la necesidad de que los alumnos la desarrollen.

Las actividades que fomentan la creatividad:

1. Aumentan la velocidad de nuestras reacciones mentales.
2. Estimulan la capacidad de adaptación a circunstancias nuevas.

3. Enseñan a construir nuevos discursos con elementos asimilados con anterioridad –rompiendo así el ciclo clásico de memorización y repetición automática de lo memorizado–.

4. Modifican completamente la relación del alumno con la propia escritura y otras actividades como la lectura, fomentando su interés y respeto por ellas.

El inevitable aspecto lúdico que la escritura creativa posee, aporta además, las ventajas siguientes:

1. La creatividad lúdica no está vinculada a resultados. Aunque el profesor sí puede obtener evaluaciones de las actividades de este género, el alumno no percibe la misma presión que ante una actividad de objetivos prácticos y claramente cerrados antes del comienzo de la actividad.

2. Las actividades lúdicas relajan y ayudan a crear cierta atmósfera de familiaridad entre estudiantes y entre alumnado y profesor.

3. Proporciona, además, formas amenas y variadas de ensayar con la lengua.

5. Desvía la atención excesiva que normalmente recae sobre el profesor, convirtiéndole en una pieza más del juego y haciendo de los alumnos los verdaderos protagonistas.

6. Las actividades lúdicas son fuente de placer.

Además de todas estas ventajas, existen dos características propias de la escritura creativa que hacen de ella una actividad imprescindible en la clase:

1. Desautomatización. Cuando nos enfrentamos a la escritura creativa, el lenguaje que manejamos no tiene, a efectos prácticos, el desgaste propio de la lengua cotidiana. Si nos concentramos en el puro acto de escribir un texto, como propongo en este artículo, las palabras se presentan ante nosotros en todas sus dimensiones, ofreciéndonos muchas más posibilidades que en gastado lenguaje diario. Esto permite que el alumno vea la lengua que está estudiando de una manera diferente, que la aprecie desde otros puntos de vista muy enriquecedores.

2. Autorreferencialidad: cuando ejercemos la escritura creativa, nuestra atención se vuelca sobre el propio mensaje, y no sobre objetivos externos a él, centrándose en sus mecanismos generadores, hecho que resulta muy positivo en una clase de lengua, tanto si se trata de la lengua madre como de una segunda lengua.

Si tenemos todos estos motivos en cuenta, creo que podemos concluir, sin equivocarnos, que la escritura creativa es una parcela que no debemos desatender el aula de español.

A continuación, propondremos algunas actividades que pueden llevarse a cabo en clase de español como lengua extranjera.

Actividades

1. Actividades de encadenamiento.

–1.a. La escalera de significados: Es una actividad muy sencilla que puede servir de calentamiento para clase. Está basada en un ejercicio propuesto por Isabel Agüera¹. Hemos de dibujar una escalera de cinco peldaños –pueden ser más o menos, si se prefiere– en el encerado. Después, le pediremos a un alumno que nos diga una palabra cualquiera, que escribiremos en la base de la escalera. Haremos lo mismo con otra palabra, pero esta vez la situaremos en la parte superior. Los alumnos tendrán que intentar relacionar ambos términos completando los tres peldaños intermedios.

Pondré un ejemplo real. En una ocasión, en mi clase de escritura en China, las dos palabras escogidas fueron té y sabio. Cinco minutos después, una alumna propuso la siguiente cadena: té, salud, longevidad, estudiar, sabio: el té es bueno para la salud; si tenemos buenas salud, seremos longevos; si somos longevos, tendremos muchos años para estudiar; si estudiamos tantos años, llegaremos a ser sabios.

El ejercicio es sencillo y suele funcionar muy bien. La elección al azar de ambas palabras hace que los alumnos tengan que enfrentarse a la actividad sin preparación previa y salir del atolladero gracias a su creatividad.

–1.b. La caravana de las seis palabras: se trata de una simple variante del clásico juego de las palabras encadenadas pero implica, sin embargo, una mayor dosis de creatividad. El enunciado es sencillo: el alumno debe escribir una frase en la que cada palabra comience con la última letra de la palabra anterior. La frase ha de respetar la estructura gramatical española.

A continuación, unos ejemplos obtenidos en una clase de segundo año de lengua española de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian:

- El ladrón nunca acepta aquella arma.
- La alumna abandonada apenas sigue estudiando.
- Los seis soldados superiores sufren numerosos suplicios.

¹ AGÜERA, Isabel, *Curso de creatividad y lenguaje*, Madrid, Narcea, 1997.

- Mujer rubia ama al lituano olvidadizo.
- Un niño olvidó ocho objetos simples.
- El loco oso observa a Ana.
- Ariadna ama al lugar religioso occidental.
- Ella ayuda al león nadando ociosamente.
- Algunos soldados sin nación no oyen.
- Un noble es sabio, ofuscado, oscuro.

Evidentemente, son muy frecuentes los pequeños errores gramaticales. Lo importante en esta actividad es el juego con el lenguaje más que la exactitud de los resultados. Siempre alguna de las frases obtenidas pueden servir como punto de partida de un relato breve, de modo que tras una actividad como esta, en principio rápida y sencilla, podemos aprovechar el esfuerzo de los alumnos para realizar otra más completa.

2. La derivación como recurso creativo: el inventor de palabras.

El inventor de palabras es un ejercicio más complicado que los anteriores. De nuevo hemos de pedir a algunos alumnos que digan en voz alta palabras al azar que después apuntaremos en la pizarra. Esta vez necesitamos materiales preparados en casa: unas tarjetas en las que figuren prefijos y sufijos españoles. Explicamos el significado de los afijos y repartimos las tarjetas a los alumnos, de modo que cada uno –o cada grupo, en el caso de que nos decidamos por una dinámica colectiva– tenga tres. Cada uno de ellos tendrá que crear tres palabras combinando las de la pizarra y los afijos que le hayan tocado en suerte. Estos son algunos de los resultados del ejercicio en mi clase: *neogato*, *rebolígrafo*, *vicelechuga*, *lunario*, *sueñista*.

Una vez que las palabras han sido creadas, pasaremos a la segunda fase del ejercicio: inventar la definición de las palabras que hayan formado. Los alumnos las pondrán en común, explicando a sus compañeros el significado de las nuevas palabras.

Tras esto, llegamos a la tercera y última fase de la actividad: escribir un cuento con algunas –cinco, por ejemplo– de las palabras creadas por todos. Una vez un alumno escribió una sobre Juan, un *sueñista* –alguien que inventa sueños para los demás– que guardaba todas sus invenciones en una *sueñera* preciosa que le regaló su padre.

3. La mentira como recurso creativo: las vacaciones mentirosas.

En otras ocasiones, es el simple uso de la mentira el que puede convertir una actividad convencional y aburrida en una actividad nueva y creativa. He puesto en práctica este procedimiento, por ejemplo, a partir de la clásica redacción que se les pide a los alumnos sobre lo que hicieron en las vacaciones. En lugar de contar la verdad, que suele aportar poco a la clase –he estado con mis padres, he viajado con mis amigos, he leído un libro...– podemos animar a los alumnos a que mientan. Suelo llevar a cabo dos versiones de esta actividad:

3.a. La primera de ellas permite a los alumnos que mientan sin límites. Es conveniente que el profesor ejemplifique lo que desea, contando sus propias vacaciones plagadas de mentiras. Una vez hecho esto, se deja a los alumnos que escriban su texto. Es una actividad que les estimula bastante, dado que mentir es algo normalmente censurado, y a muchos les gusta leer después su redacción. Se puede hacer un concurso y premiar a quien escriba las mentiras mejor elaboradas. Las mentiras no tienen por qué resultar creíbles. De hecho, lo interesante es que los alumnos escriban disparates, al estilo de *Las aventuras del barón de Munchausen* o de la canción popular *Vamos a contar mentiras* –es, por cierto, un excelente momento para enseñársela–.

El siguiente texto fue escrito por un alumno de segundo de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian:

Estas vacaciones me lo he pasado muy bien. He estudiado bastante, pero también he hecho muchas cosas divertidas.

El lunes, por ejemplo, hemos ido a la playa, y nos hemos bañado durante casi dos horas. Después, hemos ido a comer juntos y he comido perro por primera vez en mi vida. Después, todos los perros me ladraban por la calle. ¡Estaban enfadados!

El miércoles fuimos a bailar, y el maestro Miguel Ángel bebió 25 botellas de cola. Su estómago estaba muy lleno de aire, así que empezó a volar. Yo cogí su pie y juntos nos fuimos a dar un paseo por el cielo de Dalian.

El jueves fui a la casa de la profesora Ana para darle una sorpresa. Cuando abrió la puerta vi que solamente medía un metro de altura. Ella lloró mucho y después me dijo que un hombre malo le había robado las piernas mientras ella dormía. Me pidió ayuda.

El viernes no comí, no dormí, no bebí nada. Solamente pensé cómo ayudar a la profesora Ana. Cuando estaba pensando vi por la ventana a un hombre que caminaba con unas piernas de chica, y entendí que aquel era el hombre malo que había robado sus piernas a la profesora Ana. Fui corriendo a la calle muy enfadado y le quité las piernas.

Fui a casa de Ana corriendo con sus piernas, y llegué muy rápido, porque son muy largas. Ana se puso muy contenta y bailó conmigo.

El sábado me desperté y pensé que era lunes. Me duché y me vestí muy rápido para ir a estudiar, pero cuando llegué a Lushun no había nadie, y recordé que todos estaban de vacaciones. Pero yo tenía muchas ganas de hablar español, así que empecé a hablar en la puerta de la facultad. Muchos pájaros vinieron volando y empezaron a escucharme, y como soy muy buen profesor aprendieron español muy deprisa. Ahora todos los pájaros de Lushun saben decir “hola”, “China, México y España son tres países muy bonitos” y “Sebastián es el mejor profesor del mundo”.

El domingo sentí mucho dolor de estómago. Entonces abrí la boca y salió el perro que me había comido el lunes. ¡Estaba vivo! Ahora vive conmigo y somos muy amigos. Es muy bonito y simpático, y me quiere mucho más que mi novia.

3.b. En la segunda variante de la actividad las mentiras han de ser moderadas, porque su objetivo es completamente diferente. Esta vez los alumnos han de escribir una redacción convencional en la que realmente cuenten lo que han hecho en vacaciones, e introducir en ella un número limitado –cinco, por ejemplo– de discretas mentiras. Cuando terminen leerán su composición a sus compañeros –a uno solamente si los alumnos son muchos, a todos si se trata de un grupo reducido–, y él o ellos deberán adivinar las cinco mentiras que el lector ha incluido en su texto. Después se intercambiará los papeles.

4. Lo nuevo en lo tradicional: actividades lúdicas alternativas a las actividades clásicas. Del mismo modo que una actividad ya demasiado manida como la típica redacción sobre las vacaciones se puede renovar introduciendo un elemento –la mentira, en este caso– que abre la puerta a la creatividad personal del alumno, otras actividades, como la composición de un C.V. o de una carta pueden volverse creativas si añadimos a ellas un elemento sorpresa. Unas sencillas fotos pueden servir a nuestros propósitos.

El procedimiento no puede ser más fácil. Tras explicar a los alumnos como se redacta, por ejemplo, un C.V., solemos pedirles que elaboren el suyo para comprobar si han comprendido la explicación. Y no es algo a lo que debemos renunciar, porque el profesor tiene que asegurarse de algún modo de que los alumnos hayan aprendido la lección. Sin embargo, podemos introducir una actividad intermedia, grupal, que distienda los ánimos tras una explicación que suele resultar aburrida. Dividimos a los alumnos en grupos de entre tres y cinco alumnos, dependiendo del tamaño de la clase. No es

recomendable que haya más de seis grupos, porque cada uno de ellos deberá leer, como colofón de la actividad, su redacción a los demás alumnos.

Una vez dividimos, les ofrecemos boca abajo un grupo de fotografías, para que cada grupo escoja una. La última vez que lo hice, hace apenas dos semanas, el grupo de fotografías contenía los siguientes personajes: un torero, un monje de Shaolín (eran alumnos chinos), un buceador, Batman, un payaso y JinJin, una de las cinco mascotas de las olimpiadas de Pekín 2008.

Cada grupo tendrá que escribir el C.V. del personaje que le haya tocado. Tendrá que inventar todos los datos, desde la experiencia laboral a una dirección o un correo electrónico acorde con la personalidad de la persona reflejada en la fotografía. La actividad, además, puede llenarse de contenido cultural (se puede hacer con personajes famosos españoles e hispanoamericanos, o con elementos típicos y tópicos de la cultura hispana, como el toreo, para apreciar la idea que los alumnos tienen de ellos). Incluso, en ocasiones, la actividad se puede convertir en un reflejo de las inquietudes de los alumnos: la última vez que la realicé en clase, poco después de los disturbios independentistas en el Tíbet, el grupo que trabajaba con la foto del monje Shaolín le convirtió, por proximidad de las vestiduras y de la religión, en el Dalai Lama, haciendo de su C.V. en un gran insulto al rector del budismo tibetano, muy mal considerado, como es sabido, por la opinión pública china.

Al terminar, los alumnos leerán los textos, que suelen ser humorísticos. Después de la diversión que supone para ellos trabajar en grupo y creativamente, podemos pedirles que escriban su propio C.V.

Algo idéntico se puede hacer con la típica actividad de las cartas. Una carta de amor, una carta comercial, una carta de reclamación al gerente de un hotel, pueden convertirse en algo más divertido con unas cuantas fotografías. ¿Qué sucede si esta última carta la escribe, por ejemplo, Penélope Cruz y el director del hotel es Drácula? ¿O si el enamorado es Jackie Chan y la amada Minnie Mouse? Basta con repartir dos grupos de fotografías, uno que incluya a los remitentes y otro que incluya a los destinatarios, y cualquier combinación es posible.

5. La aparición de lo inesperado: Caperucita en helicóptero y Caperucita estrella de cine. Si la derivación de palabras, la posibilidad de mentir, y las fotografías aportaban, en nuestras actividades, la aparición de lo inesperado que abre la puerta a lo lúdico, en estas dos actividades serán las palabras (como en *escalera de significados*) las que permitirán

la entrada a la creatividad en el clásico ejercicio de narrar un cuento de tipo popular. La idea de de esta actividad la hemos tomado, prácticamente tal y como se propone originalmente, del maravilloso libro de Gianni Rodari *Gramática de la fantasía*.² El autor italiano, que habla en su libro de su experiencia en talleres de narración y escritura creativa con niños, resalta constantemente lo importante que es en este tipo de actividades que exista algún elemento que rompa con lo esperado y abra una brecha por la que lo maravilloso pueda entrar en lo cotidiano.

5.a. Caperucita Roja en Helicóptero: los niños de Rodari, como nuestros alumnos de ELE, conocen perfectamente el cuento de Caperucita Roja. El procedimiento que Rodari seguía en sus talleres era bien sencillo: les pedía a los niños que le dijeran las palabras más importantes del cuento –lobo, niña, bosque, abuelita, cazador, merienda, etc.– y él las iba apuntando en la pizarra. Al final de la lista, Rodari añadía una palabra más: helicóptero, y les pedía a los alumnos que adaptaran la historia para incluir en ella esa palabra. Las variantes son infinitas: puede ser el cazador quien llegue a salvar a Caperucita en helicóptero, o ella quien huya por los aires del terrible lobo, o éste quien vigile el bosque desde el cielo porque es el guarda forestal.

La actividad que proponemos para la clase de español es muy similar: la única diferencia es que incluye más palabras ajenas al cuento. Al llegar a clase, pediremos a algunos que digan palabras al azar. Cuando hayamos reunido un número concreto de ellas (depende de la dificultad que queramos darle a la actividad: 5 ó 6 son las que suelo pedir yo), añadimos, si queremos, la palabra “helicóptero”: yo lo hago como homenaje al inventor de la actividad, aunque no es, en absoluto necesario.

Después, dejando a un lado a las palabras, recordaremos con los alumnos el cuento de Caperucita, para que tengan frescos todos los elementos que aparecen. Aprovecharemos para apuntar en la pizarra las palabras principales del cuento. Una vez terminemos la narración oral, les pediremos a los alumnos que la escriban incluyendo en la redacción las palabras al azar apuntadas al comienzo de la clase.

5.b. Caperucita Roja estrella de cine: Es una variante de la actividad anterior. Se escriben, en unas fichas, géneros cinematográficos: comedia romántica, cine bélico, western, terror, ciencia ficción... Los alumnos –individualmente o en grupo– escogen una ficha y escriben una versión del cuento de Caperucita atendiendo al género que les ha tocado en suerte. De este modo, contarán con los elementos necesarios para su ejercicio, pero tendrán que modificarlos de manera creativa dándoles un nuevo significado.

² RODARI, Gianni, *Gramática de la fantasía*, Barcelona, Ediciones del Bronce, 1996.

6. Actividades basadas en la técnica del “cadáver exquisito”: el poema de las siete palabras.

El cadáver exquisito es una técnica usada por los surrealistas, y se basa en un viejo juego de mesa llamado "consecuencias" en el cual los jugadores escribían por turno en una hoja de papel, la doblaban para cubrir parte de la escritura, y después la pasaban al siguiente jugador para que aportara su colaboración. El resultado final era un poema escrito por varias personas, lo que producía soluciones muy sorprendentes. Es una dinámica que se puede adaptar a muchas actividades diferentes. He escogido la llamada poema de las siete palabras porque siempre da unos resultados excelentes.

Cada alumno ha de tomar una hoja en blanco y escribir en ella una palabra cualquiera en español. Después doblará la hoja sobre la palabra, de modo que no se vea cuál ha escrito. Hecho esto, pasará al alumno de su derecha la hoja, y recibirá la hoja de su compañero de la izquierda. El procedimiento se repite: de nuevo escribirá una palabra al azar, para doblar la hoja sobre ella después y pasarla al compañero de la derecha. Esto se repetirá hasta siete veces. Al acabar, cada alumno tendrá frente a sí un papel con siete palabras, de las cuales no habrá escrito ninguna. El objetivo de la actividad es, sencillamente, componer un poema que incluya tales palabras.

Aunque la actividad pueda parecer difícil a simple vista, los resultados siempre superan con creces las expectativas de los profesores. Sirvan con ejemplo estos poemas compuestos por alumnos de segundo año de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian:

Poema de Agustín:

(Palabras: olivo, paloma, matar, edificio, odio, desayunar, muerte). El *edificio* cayó cuando pasé a su lado, me *mataron*. / La *muerte* se me llevó la vida al otro mundo. / No tengo *odio* pero lo que me molesta es que no puedo *desayunar* más. / Porque el desayuno de mi madre es suculento... / Ojalá un día una *paloma* con la rama de *olivo* venga, / me dirija a mi propia casa de nuevo, / no sufra la vida triste en el infierno.

Poema de Gracia:

(Palabras: hermoso, joven, libro, chino, mirar, silla, competencia). Los pétalos están cayendo, / volando en la lluvia y el viento. / ¿Quién todavía recuerda la *competencia* entre las flores / en primavera? / Al oír la lluvia caer en la ventana, / una *joven hermosa mira*

hacia fuera, / deja el *libro* antiguo *chino*, / se levanta de la *silla* / y sale con una azada para flores y un paraguas, / también un suspiro suave de tristeza.

Poema de Lola:

(Palabras: ecuador, casa, bailar, pluma, rabo, ocho, estrella). El *ecuador* divide la tierra en dos hemisferios, / pero el amor los une. / La inundación convierte todas las *casas* en ruinas, / pero el amor las reconstruye. / Con el amor el bailarín puede *bailar* / la mejor danza en el peor escenario. / Con el amor el escritor puede escribir / el mejor artículo con la peor *pluma*. / Sin el amor todos los animales perderían sus *rabos*. / Sin el amor todas las *estrellas* desaparecerían / y yo creo que todo el mundo está de acuerdo / con estas *ocho* oraciones.

Poema de Marcela:

(Palabras: Mágico, matar, árbol, amor, lenguado, imaginación, saltar). Un *árbol* y un *lenguado* se enamoran. / Es un lenguado *mágico*. / *Ama* al árbol por su cuerpo recto, / por sus hojas verdes. / Es un árbol guapo / pero es ciego, no tiene ojos / ¡qué pena! / Menos mal que tiene mucha *imaginación*: / imagina la cara del lenguado, / imagina su piel, / imagina su cola y aleta. / Sin embargo / no pueden tocarse / no pueden besarse. / Un día / el lenguado decidió hacer algo para su novio. / Él *saltó* sobre el mar / y voló hacia el árbol. / Sí, él se suicidó / y *murió* en los brazos de su novio. / Antes de dejar de respirar / el lenguado dio sus ojos al árbol / como último regalo.

Poema de Penélope:

(Palabras: Lujo, aprender, cerdo, bien, árbol, flor, lugar). Agradezco a mis padres que no me hayan criado / como a un *cerdo*. / ¡Huy! ¿Qué sería de mí si fuera un cerdo? / No podría *aprender* –eso está *bien*. / No podría oler las *flores* –eso también está bien. / No podría entender qué bonito *lugar* es el mundo –está bien. / Lo importante es que no podría trepar a un *árbol* / porque es un *lujo* con las piernas cortitas de un cerdo. / Pero lo puedo hacer fácilmente / porque soy un mono orgulloso.

Poema de Santiago:

(Palabras: Suiza, elegante, antigüedad, lápiz, sobre, nieve, abuela). En la *antigüedad* suiza / vivieron muchas personas extraordinarias, / *sobre* todo una *elegante* abuela / que con sus *lápices* de *nieve* / pintó un país bonito: / *Suiza*.

Por supuesto, cuando llevo a cabo esta actividad permito que mis alumnos utilicen el diccionario.

Conclusiones

El desarrollo de la creatividad ha de ser, en mi opinión, uno de los objetivos presentes siempre en la enseñanza de cualquier materia. Las ventajas de fomentar la creatividad de los alumnos son patentes e indiscutibles.

Pero no sólo eso. La creatividad es también una herramienta preciosa para la enseñanza de español para extranjeros: permite estimular a los alumnos, divertirles mientras aprenden, y que ellos mismos saquen de su interior las claves para resolver ejercicios de escritura, fomentando así una reflexión sobre los recursos de la lengua, que aprenderán a manejar con más libertad y precisión.

Las actividades descritas en este artículo son un ejemplo de lo sencillo que puede resultar introducir, en actividades convencionales, un elemento de azar que ponga al alumno ante nuevos retos lingüísticos y ante la necesidad de acudir a sus propias fuerzas creativas, lo que no solamente mejorará su competencia lingüística sino que le hará crecer como individuo.